

Leon - Trafalgar 36.

Querida madre:

En última carta - no puedo decirte de que fue, porque no la he - me ha dejado ansioso por conocer el resultado de tus gestiones sobre mis papeles. Yo no tengo hasta ahora la menor noticia. Cuando llegue me cuenta tu documento contigo en el Ministerio, me explica su intervención y me insinúa la esperanza de que Salazar no me atienda tanto como lo hace creer. Dice que tus papeles se los enviaron debido a una orden del propio Legación, con quien hablo ya madre. Yo creo que los misos no estarán ya dejando. Te debes valer lo mejor que se, puesto que ya no recibo más noticias sobre ellos que la fugas.

Con verdadero dolor he leído la descripción que me haces de tu miseria. Yo no estoy en mejores condiciones. Todavía no he logrado obtener en un sitio seguro. Las gestiones que hago no han tenido éxito aún. Es pero en Septiembre a seguir algo. La imposibilidad de ayudarte en estos momentos aumenta mi contrariedad. No tengo ahora más expectativa que la padez y ya te he dicho como los comparetí contigo. Supongo que tu estarás haciendo todo lo que sea necesario para que me los envíen de una vez.

Hoy le escribo a Mariátegui reconviniéndole nuevamente el cumplimiento para hacerlo. En su última carta me dice que Lorente no ha podido colocar lo todavía, porque le han reducido mucho el presupuesto de salarios.

bidad. Pero que se ha comprometido a hacer lo más pronto posible. Aunque no tengo muchas esperanzas, le digo que hable con el otro Sr.

Te repito que, si Sabatini no han ordenado la entrega de mis pasajes, por favor, tras mislar la orden a Genova. Esto sería lo más favorable, pues el consul es mi buen amigo.

Si arreglas algo con Oscar Miro' Llaneta, di mucho gracias para mandarlo a tu Sr. En todo caso, que te pague los ya publicados. Continúa enviando a Miro' Llaneta los dos mensuales. Mandame los números que me puedas publicar.

Me parece que con el dinero que te envío cuando recibas los pasajes, podrás salir de apuros y después, con el trabajo de mis hermanos y mi colaboración, lo podrás vivir sin angustia. Ya a tiempo que terminen. Quiero suficiente...

Recuerdos de todos mis hermanos. Recibe tu un beso y un abrazo muy cariñoso de tu hijo.
César

30. VII. 1923.

P.D. No olvidaba decirte que no estoy curado ninguno por mí. Disfruto una salud excelente. Aquella enfermedad fue solo un resaca de pocos días. Pero ya estoy bien y muy fuerte.